

CORRELACIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS EN EL HABLA DE LA SIERRA ECUATORIANA

En el panorama de las variedades del español hablado en la sierra ecuatoriana, las variantes rehiladas [ž] y [ř] contrastan con la lateral palatal [ʎ] y la vibrante múltiple [r̄] respectivamente, y tienen una distribución geográfica bien definida, de manera que constituyen isoglosas importantes en la delimitación de las zonas dialectales¹.

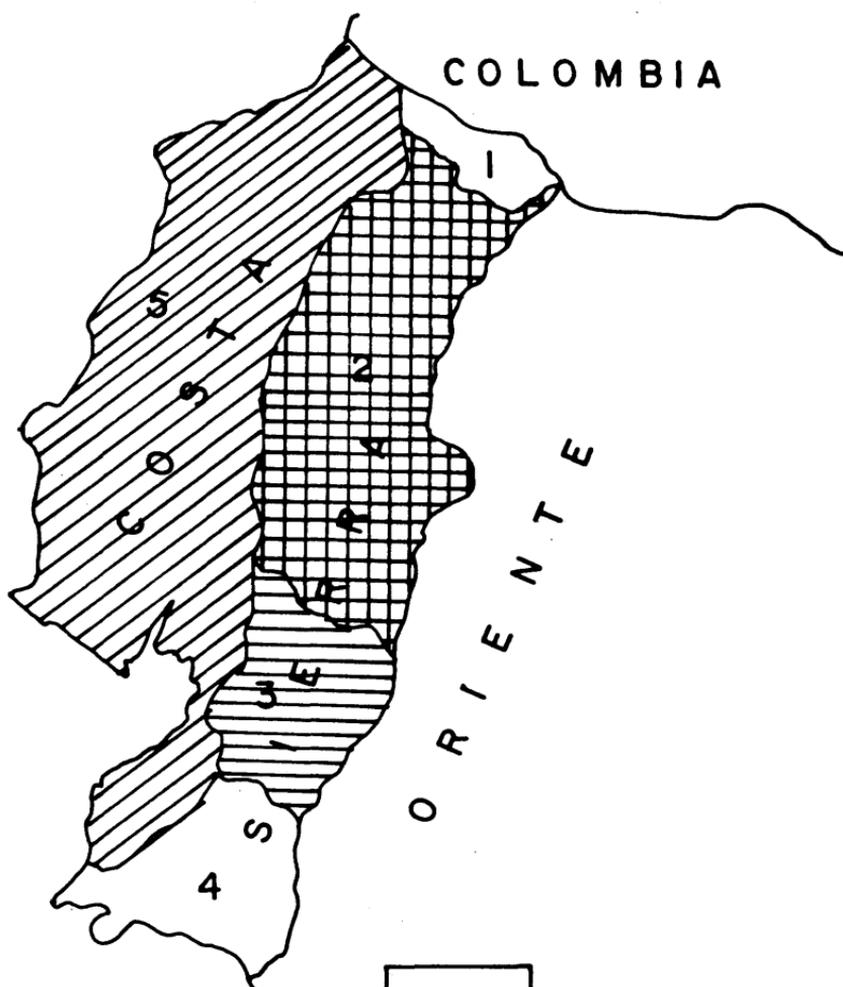
Dentro de la región geográfica donde predominan las dos formas rehiladas (zona 2 en el mapa) coexisten también las otras variantes, [ʎ] y [r̄], como rasgos propios del habla culta, que generalmente se asocia con la clase social alta. Es decir que estas variantes fonéticas forman correlaciones sociolingüísticas de prestigio frente a las rehiladas del habla popular. En muchos casos el hablante utiliza variables lingüísticas como símbolos muy sutiles, que él identifica como características propias del habla de cierto grupo². En este caso, se trata del grupo cuya cultura es la que heredaron de sus antepasados hispanos. Uso el término *cultura* en el sentido antropológico propuesto por Goodenough, el cual incluye todos aquellos conocimientos y creencias que el individuo aprende de los otros miembros del grupo para poder aparecer y actuar de una manera aceptable a todos ellos³. Este aspecto cultural constituye un factor muy importante en la estratificación social de esta población.

Debido a la presencia de una numerosa población amerindia, se ha propuesto la hipótesis de que el castellano popular del Ecuador está fuertemente influido por el quechua, idioma hablado en la actualidad por ese sector humano. Pero no podemos confirmar esta influencia, puesto que no se han realizado estudios que corroboren o rechacen tal hipótesis. El hecho conocido

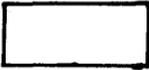
¹ FANNY M. ARGÜELLO, "El rehilamiento en el español hablado en la región Andina del Ecuador", *Lexis*, 4 (1980), pp. 151-156.

² RICHARD A. HUDSON, *Sociolinguistics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1980, p. 173.

³ WARD H. GOODENOUGH, "Cultural Anthropology and Linguistics" en P. L. GARVIN (ed.), *Report of the 7th Annual Round Table Meeting on Linguistics and Language Study*, Washington, D. C., Georgetown University Press, 1957, p. 167.



PERU

	/k/ → [k]
	/r̄/ → [r̄]
	/k/ → [y]
	/k/ → [z]

es que tanto el quechua como el español fueron lenguas que se superpusieron a unas hablas autóctonas, que ahora desconocemos.

En cambio, se ha demostrado, aunque sea en parte, el carácter arcaizante de esta habla, tanto en el sistema fonológico⁴ como en el léxico y en el sintáctico. Los inventarios de los sonidos de las dos lenguas, quechua y español, son casi idénticos, aunque por supuesto difieren en su distribución, porque cada una tiene sus propias reglas fonéticas, fonológicas y morfológicas. Los fonemas /ʒ/, /ř/, /š/, /š/, por ejemplo, han sido siempre asociados con la lengua quechua y, por consiguiente, estigmatizados. Sin embargo, las instituciones educativas no han tenido éxito en sus campañas de erradicación de tales articulaciones, en ninguna de las capas sociales. Al contrario, se puede predecir, basándose en lo que está ocurriendo actualmente, que las variantes [ř], [ž] están ganando prestigio en los círculos profesionales (excluyendo a ciertos educadores, locutores de radio y televisión), círculos políticos e intelectuales; de manera que en el futuro las variantes [ř] y [ʎ] habrán perdido su valor. Pero, en la actualidad, todavía mantienen su posición de "signos socioculturales" elevados, como trata de mostrar esta investigación.

LAS VARIACIONES SOCIALES

Aunque el propósito de este trabajo es observar los factores sociales que intervienen en la ocurrencia de las variantes fonéticas, es preciso que recordemos que las variedades sociolingüísticas existen dentro de un contexto regional. Las causas para la existencia de tales variedades regionales, efectivamente, tienen relación con factores socioculturales, así como también con factores históricos y geográficos. Considerando el factor histórico, hay que tomar en cuenta la inmigración española y cómo se organizaron las colonias, juntamente con la situación lingüística de los pueblos aborígenes. Así podremos fijar un punto de partida para el origen y la evolución del habla particular o, mejor dicho, de las hablas particulares de esta zona, porque debemos incluir las variedades del quechua habladas por la población indígena.

⁴F. ARGÜELLO, "Arcaísmos fonéticos en el español hablado en la región Andina del Ecuador" (aparecerá próximamente en *Orbis*).

El factor geográfico es sumamente importante, pues las cuatro zonas dialectales de la Sierra están limitadas por accidentes geográficos (altas montañas, precipicios infranqueables, ríos turbulentos), que han reducido enormemente la movilidad y el intercambio interandino y, sobre todo, el acceso de influencias externas. Este aislamiento geográfico, que ha perdurado hasta hace poco (en la actualidad las carreteras, la radio y la televisión están cambiando esta realidad), ha hecho que esta sociedad se caracterice por ser conservadora en los aspectos social y cultural, algo menos en la capital que en las otras ciudades y pueblos pequeños.

La idea de nobleza de sangre, de "gente decente", todavía prevalece, a pesar del intenso mestizaje, que es obvio aun en las clases más altas; por eso no se puede prescindir de este aspecto al hacer el análisis de la estratificación social. El término DESCENDENCIA me parece adecuado para describir este factor. Puesto que la identificación del grupo no es siempre posible hacerse en términos raciales o económicos en la clase media, el factor cultural adquiere preponderancia. El factor económico, aunque ofrezca al individuo cierta libertad de conducta e interacción, no le garantiza la aceptación en los grupos sociales más altos. En cambio, mediante la *educación*⁵, un individuo de una clase puede ascender a otra con mayor facilidad, puesto que adquiere prestigio cultural. Además, la educación le garantiza una ocupación de más prestigio y, con ello, la aceptación en el nivel medio o alto de la clase media.

El habla, por ser un elemento cultural por excelencia, asume un valor determinante en la situación del individuo dentro de la escala social. Ciertas unidades lingüísticas se convierten en signos identificadores. Según Trudgill, la lengua es conducta social y, como tal, puede constituirse en un vehículo de información acerca del hablante⁶. El dicho popular "dime cómo habla, te diré quién es" expresa esta realidad sociolingüística.

El factor URBANO/RURAL añade otra dimensión a la clasifica-

⁵ *Educación*, entre los ecuatorianos, no es sólo lo equivalente a la instrucción que uno recibe en la escuela. La educación formal o informal provee al individuo los elementos que forman la cultura: las costumbres, las tradiciones, la estética que se manifiesta en los gustos por colores, estilos en el vestir, etc. Es decir que una persona "educada" es aquella que se comporta dentro de las normas de la cultura superior, la hispánica.

⁶ P. TRUDGILL, *Sociolinguistics: An Introduction*, Harmondsworth, Middx., Penguin, 1974.

ción social; sin embargo, no tiene mayor significado frente a los factores ASCENDENCIA y CULTURA.

Considerando el factor ASCENDENCIA se pueden diferenciar tres clases: *alta*, de ascendencia hispana pura; *media*, con diversos niveles de mezcla racial, pero no cultural; y *baja*, de ascendencia indígena racial y cultural. La clase media, a su vez, se divide en tres niveles: alto, medio y bajo. La clase alta y la media-alta se unifican mediante el factor cultura y, de igual modo, en el nivel bajo se incluyen individuos de la clase media-baja, porque culturalmente se aproximan más a este grupo, aunque hablan el español. De manera que son cuatro los niveles socio-culturales que se consideran en este estudio: *alto*, *medio*, *medio-bajo* y *bajo*.

Otros factores que influyen en el habla y que se toman en cuenta aquí son el SEXO y la EDAD. De acuerdo a la edad, el grupo de informantes se clasifica en jóvenes (de trece a veinte años), adultos (de veintiuno a sesenta años) y viejos (de sesenta y uno en adelante).

DATOS E INFORMANTES

Una extensa investigación sobre el sistema fonológico de esta región se realizó durante los veranos de 1975 y 1977. Se entrevistaron más de 75 personas de varias edades, de varios grupos socioculturales y de diferentes lugares urbanos y rurales, dentro de la zona norte de la Sierra. De estos informantes, se han seleccionado treinta para esta muestra, cuidando de que representen cada una de las diferentes variables sociales que acabamos de examinar y de que ofrezcan la mayor diversidad en el uso de las variantes.

La recolección de los datos se hizo mediante el uso del *Pictorial Linguistic Interview Manual* de Stanley Sapon (PLIM) y de conversaciones libres en el hogar, en la oficina, en el mercado, etc.⁷ De esta manera se obtuvieron dos estilos del habla: uno informal, libre de inhibiciones, y otro formal. La variante estilística está directamente relacionada con el mayor o menor grado de atención que el individuo pone en la enunciación de

⁷ Fue posible hacer la grabación de conversaciones informales, que muestran un habla casi completamente libre de inhibiciones, porque la investigadora es nativa de esta región y conoce personalmente a los informantes.

los sonidos⁸. Esta concentración de su atención, a su vez, obedece a varios factores, como la influencia de la escuela, que es perceptible en la lectura y en la enunciación de palabras que no son del repertorio ordinario; la necesidad del hablante de identificarse con cierto grupo social ante un desconocido, ante un interlocutor considerado superior o desconocido y ante un público.

El texto de las encuestas, grabado en cinta magnetofónica, fue sometido a un análisis fonético y fonológico, y los resultados y conclusiones aparecen en forma completa en mi tesis doctoral⁹. Los datos personales de cada informante y sus opiniones personales expresadas en las entrevistas constituyen la base de este análisis sociolingüístico, que aunque proviene de una muestra relativamente pequeña, es, sin lugar a duda, legítimo y representativo de la realidad sociolingüística de la zona norte andina del Ecuador. El cuadro que sigue a continuación muestra la distribución de los informantes con relación al complejo de las variables sociales.

CUADRO 1

DISTRIBUCIÓN DE LOS INFORMANTES DE ACUERDO A LAS VARIABLES SOCIALES

Nivel sociocultural	Hombres			Mujeres			Total
	13-20 años	21-60 años	61 años	13-20 años	21-60 años	61 años	
Alto	1	3	1	1	3	1	10
Medio	1	2		1	2		6
Medio-bajo	1	2		1	2		6
Bajo	1	2	1	1	2	1	8
Total	4	9	2	4	9	2	30

Esta distribución algo desequilibrada de los informantes se debe a que el objetivo original de la investigación se concentró en el análisis del habla de los adultos. La razón para preferir este

⁸ WALT WOLFRAM and RALPH W. FASOLD, *The study of social dialects in American English*, Englewood Cliffs, New Jersey, Prentice Hall, 1974.

⁹ F. ARGÜELLO, *El dialecto žetista del español hablado en el Ecuador: Un estudio fonético y fonológico*, Tesis, The Pennsylvania State University, 1978.

grupo fue que las diferencias culturales dependientes del factor educación no se definen completamente hasta que el individuo termina el ciclo educativo; es decir, alrededor o después de los veinte años, generalmente.

LAS VARIABLES LINGÜÍSTICAS

Las variables lingüísticas que se examinan en este estudio no son las únicas socialmente diagnosticadas, pues existen otras, como la acentuación llana de palabras agudas, uso de muletillas, ciertas formas del *voseo*, etc., que merecen atención particular. Las variantes fonéticas que me ocupan ahora se caracterizan a continuación:

(Δ) : [ž], (Δ) : [ʒ], (\bar{r}) : [r̄], (\bar{r}) : [r̄].

[ž] Consonante fricativa palatal rehilada sonora. Se articula con la lengua recogida hacia atrás; los lados hacen contacto con los molares dejando un espacio en el centro, por donde escapa el aire fonador con mucha fuerza, causando la vibración concomitante de las mucosas del paladar y de la lengua y el ápice distendido.

[Δ] Consonante lateral palatal. Se articula con el ápice tocando los dientes inferiores; el dorso elevado hacia el paladar; los lados tocan los molares, pero se separan en un lado para dejar escapar el aire.

[r̄] Consonante fricativa alveolar rehilada sonora. Se articula con el ápice elevado hacia los alveolos; los lados de la lengua hacen contacto, dejando en el centro un espacio por donde se escapa el aire fonador, causando la vibración concomitante de las mucosas alveolares y del ápice lingual.

[r̄] Consonante vibrante múltiple sonora. Se articula con el ápice elevado hacia los alveolos; los lados de la lengua cierran el paso del aire y éste es impulsado hacia fuera, haciendo que el ápice toque dos o más veces el alveolo muy rápidamente.

Otras articulaciones relacionadas con estas variables son la africada [j̄], la vocalizada [lj] y las ensordecidas [z̄] [r̄]. Aunque, generalmente, estas variantes dependen del contorno fonético en que se encuentran y tienen una distribución complementaria, en ocasiones aparecen libremente, y pueden indicar tendencias fonéticas que se asocian con cierto grupo social; es decir que adquieren valores sociolingüísticos.

El cuadro siguiente resume la distribución y el número de ocurrencias de las variantes lingüísticas de acuerdo con el nivel socio cultural, el sexo y la edad. Las abreviaturas significan: MJ, mujer joven; HJ, hombre joven; MA, mujer adulta; HA, hombre adulto; MV, mujer vieja; y HV, hombre viejo.

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE ACUERDO CON EL NIVEL SOCIOCULTURAL, EDAD Y SEXO

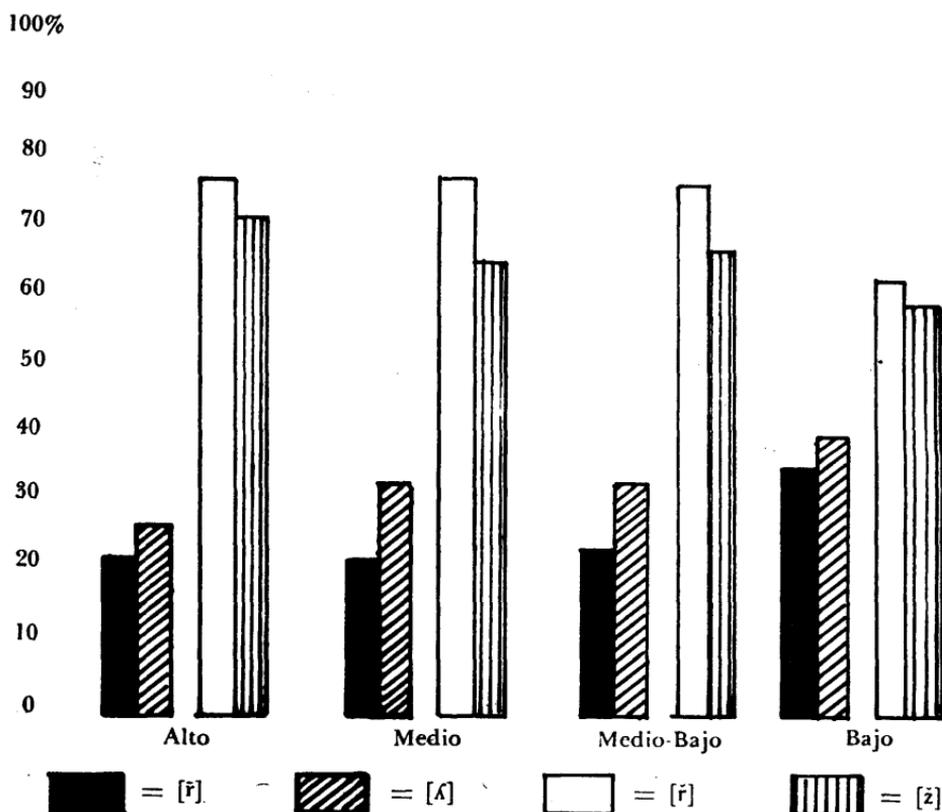
<i>Número de ocurrencias</i>						
ALTO	[r̄]	[r̄]	total	[z̄]	[Λ]	Total
MJ	125	5	130	40	3	43
HJ	138	12	150	45	0	45
MA	120	30	150	42	4	46
	100	48	148	37	9	46
	135	16	151	40	6	46
HA	140	8	148	38	5	43
	135	15	150	43	2	45
	138	10	148	39	7	46
MV	12	136	148	0	45	45
HV	108	42	150	0	46	46
MEDIO						
MJ	140	8	148	36	10	46
HJ	112	32	144	28	15	43
MA	122	28	150	33	13	46
	115	35	150	33	12	45
HA	94	56	150	8	36	44
	114	36	150	37	3	40
MEDIO-BAJO						
MJ	110	40	150	25	20	45
HJ	103	45	148	18	25	43
MA	140	8	148	36	10	46
	119	31	150	35	11	46
HA	103	45	148	38	7	45
	120	36	156	30	12	42
BAJO						
MJ	108	42	150	25	19	44
HJ	86	41	127	26	15	41
MA	151	0	151	43	0	43
	139	0	139	41	0	41
HA	148	0	148	44	0	44
	152	0	152	43	0	43
MV	152	0	152	44	0	44
HV	148	0	148	43	0	43

ANÁLISIS DEL TEXTO

Los resultados del análisis del texto en el estilo formal demuestran que las variantes [ř] y [ʎ] aparecen en todos los niveles socioculturales; la mayor ocurrencia se registra en el nivel bajo, y la menor, en el alto. La gráfica núm. 1 representa los porcentajes de ocurrencia de las cuatro variantes lingüísticas [ř], [ʎ], [ř̄], [ž] en cada nivel sociocultural del estilo formal.

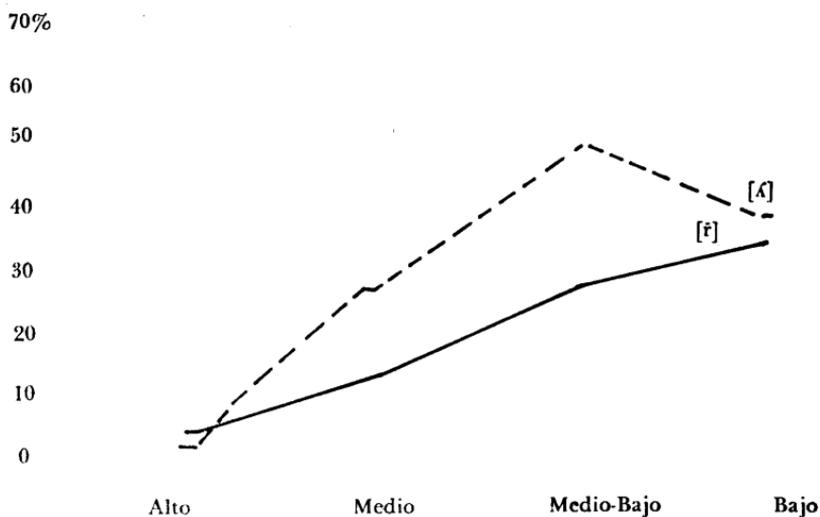
GRÁFICA 1

PORCENTAJE DE OCURENCIAS DE LAS VARIANTES LINGÜISTICAS
EN LOS NIVELES SOCIOCULTURALES



GRÁFICA 2

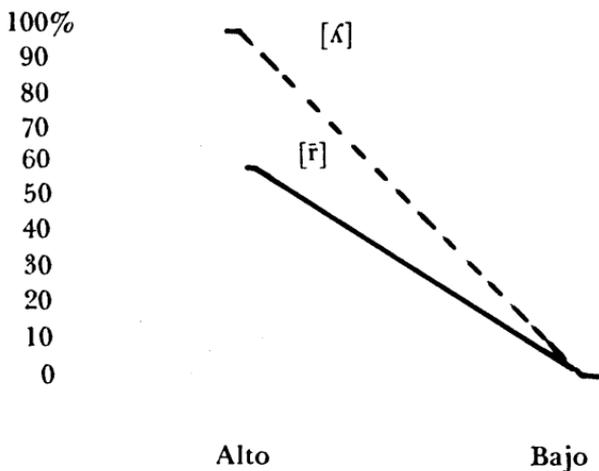
PORCENTAJE DE OCURRENCIA DE [ɾ] Y [ʎ] EN EL HABLA DE LOS JÓVENES



En el nivel bajo, si excluimos a los jóvenes, el porcentaje de las variantes [ɾ] y [ʎ] es 0%, como se puede ver en la gráfica 2. De igual manera, si se excluyen los viejos en el nivel alto, los porcentajes disminuyen notablemente. Véase la gráfica 3. En el habla de los viejos, se observan las diferencias más grandes en los porcentajes de aparición de estas variables cultas. Véase la gráfica 4.

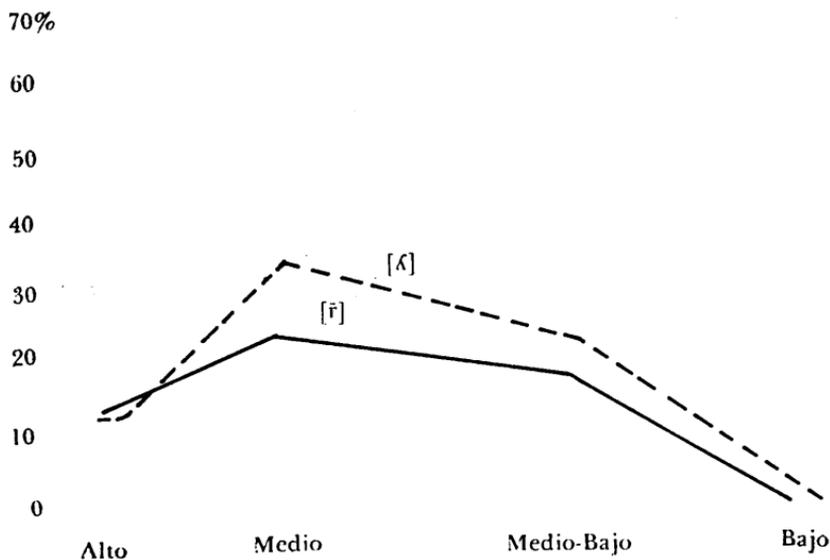
GRÁFICA 3

PORCENTAJE DE OCURENCIA DE [r̄] Y [ʎ] EN EL HABLA DE LOS ADULTOS



GRÁFICA 4

PORCENTAJE DE OCURENCIA DE [r̄] Y [ʎ] EN EL HABLA DE LOS VIEJOS



El fonema /ʎ/ se realiza principalmente como [ž] y [ʎ]; pero se registran también casos aislados de [y], [lj], [ž̃] y [ý]. Los fonemas vibrantes /r̄/ y /r/ se realizan como [r̄], [r̄] o en la forma ensordecida [r̄̃]. Esta última aparece sobre todo en la combinación con la oclusiva dental /t/, ya sea *tr* [t̄r̄ēīŋta] o *rt* [p̄wé̄řta].

El total de ocurrencias por hablante del fonema /ʎ/ varía alrededor de los 45, y de los fonemas vibrantes /r̄/ y /r/, alrededor de los 145 en el texto del estilo formal, que es el más controlable. En cambio, el número de las ocurrencias en el estilo informal varía enormemente de un hablante a otro, y sólo en el habla de los viejos del nivel alto aparecen estas variantes cultas, de manera que el porcentaje en los demás niveles es 0%.

En general, el porcentaje de ocurrencias de las variantes de los fonemas vibrantes es algo menor que el de las variantes del palatal lateral /ʎ/.

En el habla de los jóvenes del nivel bajo, la ocurrencia mayor de [r̄] se da en la enunciación de los numerales, y la de [ʎ], en palabras no prosaicas, como *estrella*, *muelle*, *castillo*, *sombrilla*, etc.

De entre los adultos de los niveles alto, medio y medio-bajo, aquellos individuos que se ocupan en la educación o en campos relacionados con ella, ofrecen porcentajes más altos del uso de las variantes [r̄] y [ʎ] que aquéllos que tienen otras ocupaciones, incluyendo profesionales, como arquitectos, médicos, etc.

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El alto porcentaje de aparición de las variantes [ʎ] y [r̄] entre los individuos de los niveles medio y medio-bajo demuestra que estas variantes, como se predijo, continúan siendo signos de prestigio al alcance de quienes sienten la necesidad de ubicarse en el nivel más alto del que originalmente fuera el suyo. Mediante el uso de estas variantes sociolingüísticas, entre otras, el individuo manifiesta su intención de que su interlocutor lo sitúe en tal o cual grupo, desde donde puede establecer las bases de tratamiento, solidaridad, poder, etc., que van a regir el resto de su interacción verbal. Un individuo de la clase alta no tiene la misma necesidad de usar variantes de prestigio, y por eso las ocurrencias de éstas se reducen considerablemente y el uso de las variantes rehiladas [ž], [r̄] aumenta proporcionalmente.

Sin embargo, en situaciones nuevas, aun los miembros del nivel alto necesitan recurrir a los signos lingüísticos que los identifican con el grupo en la presencia de un interlocutor desconocido, especialmente en la ausencia de otros signos culturales, como estética en el vestir, maneras de actuar, etc., o de apariencia física.

El mayor porcentaje de ocurrencia de las variantes de prestigio en el habla de individuos cuya ocupación es el campo educativo refleja la actitud de la sociedad hacia éstas. Las instituciones educativas tienen la obligación de promover el sistema de valores del grupo de prestigio y, en el caso de la lengua, tienen que inculcar o reforzar las formas lingüísticas consideradas correctas. Como maestros, sienten la obligación de proveer el modelo para sus estudiantes y el resto de la comunidad y, a fuerza de la costumbre, en muchos se convierte en hábito.

La variable SEXO aparentemente no causa diferencias significativas, pero, debido a las limitaciones de esta investigación, no es posible llegar a conclusiones definitivas al respecto.

En cuanto a la variable EDAD, se observan varios fenómenos muy interesantes. Los viejos de la clase alta registran un porcentaje elevado de empleo de las variantes de prestigio; cosa que no ocurre con los de la clase media-alta, donde aun los viejos utilizan más las variantes rehiladas. Esto indica que en el grupo de los 60 años en adelante la clase alta difiere de la media-alta, pero no entre los adultos y los jóvenes. De estos hechos se puede predecir la dirección que el uso de las variantes [r̄], [ʌ] va tomando; está en vías de desaparecer en las capas socioculturales más altas. En los niveles medio y medio-bajo no ocurren diferencias causadas por la edad; pero en el nivel bajo, sí. El habla de los adultos y de los viejos se caracteriza por la ausencia total de las variantes de prestigio, a pesar de que casi todos (uno sólo de los informantes es analfabeto) han tenido algo de educación.

Los jóvenes, en cambio, tienen un porcentaje elevado de ocurrencia de estas variantes, cosa que, naturalmente, se debe a la influencia de la escuela. Esto se comprueba fácilmente porque las variantes [r̄] y [ʌ] ocurren casi exclusivamente en la enunciación de los números y en palabras que no representan la realidad inmediata de los chicos, es decir, en palabras que habrán encontrado en los textos de lectura. En su habla informal, normalmente no aparecen estas variantes.

El porcentaje mayor de ocurrencia de [ʎ] en comparación con el de [r̄] y la falta de consistencia en el mismo hablante, aun dentro de una misma frase, indica que hay otros factores que determinan su aparición. Es mucho más fácil articular la palatal lateral que la vibrante múltiple, especialmente en combinación con la oclusiva sorda /t/; por otra parte, el porcentaje de ocurrencia de los fonemas [r̄] y [r] que se realizan como vibrante múltiple es elevado. De modo que es difícil que un individuo pueda mantener el mismo nivel de concentración durante la emisión de toda la frase.

En conclusión, se ha demostrado la coexistencia de dos sistemas o subsistemas fonológicos en el área de las vibrantes y de la palatal lateral, cuya manifestación depende de la presencia de ciertas variables socioculturales, y no de restricciones de carácter lingüístico. Las variantes [ʎ] y [z̄] evidentemente tienen características y tendencias fonéticas inherentes, que bien pudieran considerarse como fonemas independientes con una distribución alofónica condicionada por reglas fonético-fonológicas:

$$/ʎ/ \rightarrow \left\{ \begin{array}{c} [ʎ] \\ [lj] \end{array} \right\} \quad /z̄/ \rightarrow \left\{ \begin{array}{c} [z̄] \\ [z] \\ [y] \end{array} \right\}$$

Cosa igual ocurre con las variantes [r̄] y [r̆]:

$$/r̄/ \rightarrow \left\{ \begin{array}{c} [r̄] \\ [r̆] \end{array} \right\} \quad /r̆/ \rightarrow \left\{ \begin{array}{c} [r̆] \\ [r̄] \end{array} \right\}$$

La explicación de la existencia de los dos subsistemas habría de buscarse en la lingüística histórica y en las hablas de la Península durante la época de la conquista y colonización.

Se ha demostrado, además, un aspecto, aunque mínimo, de la variación sociolingüística que existe en el español de esta región, el cual debe ser sistemáticamente observado para proveer una descripción completa y válida del habla del Ecuador.

FANNY M. ARGÜELLO

BIBLIOGRAFÍA

- FASOL, RALPH W., *Language Attitudes: Current trends and Prospects*, Washington, D. C., Georgetown University Press, 1973.
- FEAGIN, CRAWFORD, *Variation and change in Alabama English: A sociolinguistic study of Whity Community*, Washington, D. C., Georgetown University Press, 1979.
- GOODENOUGH, WARD H., "Cultural Anthropology and Linguistics", en P. L. Garvin, ed. *Report of the 7th Annual Round Table Meeting of Linguistics and Language Study*, Washington, D. C., Georgetown University Press, 1957, pp. 167-73; también en HYMES, *Language in Culture and Society*, pp. 36-39, 74 y 83.
- GUMPERZ, JOHN J., "Sociolinguistics and communication in small groups", London, *Sociolinguistic Selected Readings*, 1972.
- GUMPERZ, JOHN J., "The communicative competence of bilinguals: some hypothesis and suggestions for research", *Language in Society*, 1 (1972), pp. 143-54.
- HYMES, DELL H., *Language in culture and society*, New York, Harper & Row, 1964, p. 109.
- HYMES, DELL, "The scope of Sociolinguistics", *Sociolinguistics: Current trends and prospects. Report of 23rd Annual Round Table Meeting on Linguistics*, Washington, D. C., Georgetown University Press, 1973.
- LABOV, WILLIAM, *The social stratification of English in New York City*, Washington, D. C., Center for Applied Linguistics, 1966.
- LABOV, WILLIAM, *The study of non-standard English*. Champaign, Ill., National Council of Teachers of English, 1970.
- LABOV, WILLIAM, "Methodology", en *A survey of linguistic science*, College Park, University of Maryland Linguistics Program, 1971.
- LABOV, WILLIAM, "Some Principles of Linguistic Methodology", *Language in society*, 1 (1972), pp. 97-120.
- PRIDE, J. B., *Sociolinguistic aspects of language learning*, New York, Oxford University Press, 1979.
- PRIDE, J. B., *The social meaning of language*, London, Oxford University Press, 1971.
- SHUY, ROGER W., *Field techniques in an urban language study*, Washington, D. C., Center for Applied Linguistics, 1968.
- SHUY, ROGER W., *Social dialects and language learning. Proceedings of the Bloomington, Ind. Conference*, 1964. Champaign, Ill., National Council of Teachers of English, 1965.
- SUDNOA, D., *Studies in social interaction*, New York, Free Press, 1972.

- TRUDGILL, PETER, *Sociolinguistics: An introduction*, Harmondworth, Middx, Penguin, 1974.
- TRUDGILL, PETER, *The social differentiation of English in Norwich*, Cambridge, University Press, 1974.
- TRUDGILL, PETER, *Sociolinguistic patterns in British English*, Baltimore, University Park Press, 1978.
- WOLFRAM, WALT and RALPH FASOLD, *The study of social dialects in American English*, Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1974.